

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

AÑO XXV

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID: Un mes, 1 peseta.—Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIALES: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4'50 id.
EXTRANJERO: Trimestre, 7'50 id.
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

En POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirigirá al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. García.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambilet.

Madrid, sábado 8 de Julio de 1893

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda, y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes librerías. Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.—Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1'50 pesetas línea.—En primera plana, 2'50 pesetas línea.—Los anuncios cerrados a precios convencionales.

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Núm. 10.492

SANTO DE HOY

Santa Isabel, reina de Portugal.
De mañana.—San Cirilo, obispo y mártir.

JUSTICIA A LA JUSTICIA

I.

Uno de los males de abolengo que más perjudican a la Justicia y que más la enajenan la confianza del pueblo es el arancel que en beneficio de escribanos, alguaciles y procuradores nos ha quedado como reminiscencia ominosa de aquella justicia de antaño en la que el derecho devengado, constituía el único modo de vivir del juez, y hacia una industria de lo que es un respetable sacerdocio.

Con una decisión que honra a los señores Montero Ríos y Garnica, pusieron el dedo en la llaga.... y propusieron libertar a los españoles y a la Justicia (que vale más aún que nosotros) de tamaña gangrena, que hace imposible el litigio al desheredado de la fortuna que no puede cubrirse con el beneficio de una declaración de pobreza a cuya sombra litigan muchos ricos, y por cuya ineficacia no se defienden muchos pobres.

La luminosa idea de los Sres. Montero Ríos y Garnica fué recibida en la opinión como merecida, pues todo el que ha litigado sabía que era más barato dejar de pagar 100, para abonar sólo 10, y en esta proporción están los derechos de arancel de los actuarios y alguaciles, con el total de lo que importa el papel sellado: por lo tanto, esta mejora a que venimos aludiendo, era un progreso, era un bien general, era un remedio, a las suspicacias más o menos fundadas, de los que aún se empeñan en ver en la administración de justicia no más que una industria.

Pero el Sr. Gamazo dice que no puede vencer su repugnancia a aumentar el coste del papel sellado, y que tampoco le agrada que los actuarios dejen de cobrar sus derechos.... ¡sin duda el Sr. Gamazo no repara en que su proceder favorece a una clase, la de escribanos, pero daña al país contribuyente, al que ya tiene escamado, aburrido y harto!

Pero si el Sr. Montero quiere penetrar los móviles que impulsan a su compañero de Gabinete, propóngale una de estas dos cosas:

1.ª Que continúe rigiendo íntegramente el arancel y los derechos de escribanos y alguaciles, se cobren para el Estado, pues seguro es que valiéndose de muchos millones de pesetas, la administración de Justicia resultaría más económica aún que como la exige el Sr. Gamazo.

2.ª Sino le parece bien esto al señor Gamazo, créese un sello judicial de turno de negocios, por ejemplo, en relación con

la cuantía del asunto repartido ó turnado, desde 15 pesetas a 100; y este ingreso, que tampoco representa el 10 por 100 de lo que hoy cobra un escribano y alguacil, valdría más de 2.300.000 pesetas, ó sea 1.170.000 pesetas más de lo que cuesta el sueldo de los secretarios de juzgados, según el proyecto del señor Montero publicado en *El Imparcial*, y que esto es cierto, lo demostraremos con datos estadísticos y números en los artículos sucesivos.

El impuesto SOBRE LOS VINOS

Por el ministerio de Hacienda se ha dirigido una circular a los delegados de las provincias, que consideramos de interés en los actuales momentos, en que tanto se discuten las ventajas del impuesto sobre los vinos, que se propone en el art. 20 de la ley de presupuestos, presentado por el gobierno a las Cortes.

En dicha circular se especifica el verdadero alcance del referido artículo 20, y se consigna: 1.º Que no se trata de un nuevo impuesto, sino de una transformación del de consumos, propuesta por la comisión nombrada por decreto de 10 de Enero último.

2.º Que el impuesto de que se trata, como del texto de dicho artículo se deduce con toda claridad, en nada beneficia al Tesoro, y como sustitución al de consumos, no ha de gravar los vinos destinados a exportación ni a la destilería, sino únicamente los que se dediquen al consumo interior.

3.º Que la cuantía del impuesto es de 5 céntimos por litro, como máximo tipo de tributación que constituye hoy el *minimum* para las poblaciones menos importantes.

4.º Que la nueva forma de tributación dejará libre la circulación de los vinos e impedirá que paguen, como ahora sucede, dos y más veces los actuales derechos de consumos.

5.º Dificultará las falsificaciones y ensanchará, seguramente, el mercado nacional.

*Estas son, entre otras muchas, las ventajas que para el productor y consumidor de la principal riqueza de nuestro país tiene el impuesto a que nos referimos, y solo con el afán de extravíar la opinión, explotándola en beneficio de bastardos intereses, puede combatirse tan necesaria reforma.

Reformas DE GRACIA Y JUSTICIA

El señor ministro de Gracia y Justicia presentará hoy probablemente el presupuesto de Gracia y Justicia al Congreso, si para entonces ha tenido tiempo de formularlo.

El Sr. Capdepón mantiene, como ya hemos dicho en otro lugar, el presupuesto de su antecesor en lo relativo a las direcciones de Registros y Penales.

Respecto a la organización de los tribunales, el Sr. Capdepón parte de la actual, aunque no la crea perfecta, porque entiende que es más fácil obtener reducciones y economías dentro de ella que pensar con la premura del tiempo y de las circunstancias del presupuesto en una nueva organización y mucho más cuando ésta debe ser hecha de acuerdo entre los partidos gobernantes.

Las bases de sus reformas, son: Reducir las salas del Tribunal Supremo a dos, con mayor número de magistrados del que les adjudicaba el Sr. Montero Ríos.

Conservar las Audiencias territoriales para lo civil solamente y las salas de lo criminal de aquellas convertirlas en Audiencias provinciales para lo criminal. La de Madrid tendrá más categoría que la de todas las provincias, en atención a que son superiores de los juzgados de instrucción de esta corte, cuyos jueces tie-

nen la categoría de magistrados de Audiencias territoriales de fuera de Madrid.

También se disminuirá hasta donde sea posible el número de magistrados de cada Audiencia.

En cada Audiencia provincial se compondrá el ministerio fiscal de un fiscal, un teniente fiscal y un abogado fiscal, quedando autorizado el ministro para que dentro de la cifra asignada al ministerio público poder aumentar ó disminuir el de cada Audiencia si las necesidades del servicio lo exigieran.

Supresión de 87 juzgados de primera instancia sin reemplazarlos con ningún otro tribunal.

Y supresión de todos los aumentos de sueldo que en el proyecto del Sr. Montero Ríos figuraban a los jueces, magistrados y funcionarios de la carrera fiscal.

El presupuesto de Gracia y Justicia se discutirá el último.

COMENTARIOS A LA PRENSA

¿Se aprobarán los presupuestos antes de la clausura parlamentaria?

Oigamos a *El Correo*, diario ministerial:

«Resuelta la crisis, es de esperar que continúe de un modo regular y rápido el debate sobre el presupuesto, y más despues de las facilidades que ofreció el jefe del partido conservador.

No se nos oculta, sin embargo, que se pasarán aún malos ratos para la aprobación del presupuesto, porque son muchas las cuestiones nuevas, propensas a discordia, que hay que tratar»

Tantas, que *El Día*, periódico francamente gamacista, expresa la duda de si se aprobarán al fin los presupuestos ó se cerrarán las Cortes, convocándolas en el mismo decreto de suspensión para el mes de Octubre.

Justificando *El Liberal* las complacencias del Sr. Sagasta para con el señor Gamazo, dice:

«El Sr. Sagasta se hace prisionero del señor Gamazo, porque así corresponderá a éste por entero la responsabilidad de su fracaso y le será más fácil librarse para siempre de él.

Ahora el Sr. Gamazo se engríe, y con la vanidad más irreflexiva se considera dueño absoluto de la situación. Ya llegará el desencanto, y entonces podrá convencerse de lo equivocado que anduvo.»

¿Perderá el Sr. Gamazo la bandera de las economías?

A nuestro juicio se la ha dejado arrebatar ya, por el Sr. Sagasta.

Para hacer constar el predominio del Sr. Gamazo en la situación actual, dijimos días pasados, sin la menor malicia, que a pesar de las protestas que contra su gestión se advierten por todas partes, continuará desempeñando su ministerio, y ni se hundirá el firmamento ni temblarán las esferas.

Y comenta *El Siglo Futuro*:

«No.

Lo único que sucederá es que se hundirá España y temblarán los contribuyentes.

Y en cuanto a que continúe el Sr. Gamazo desempeñando la cartera de Hacienda, no estamos conformes.

Porque hasta ahora la costumbre de todos los ministros de Hacienda es empeñarla.»

Desgraciadamente, para nuestros partidos, tanto de la derecha como de la izquierda, costumbre es ley.

El mismo diario, conteniendo con *El Imparcial*, dice.

«La antigua España se distinguió de todas las demás naciones por el amor que a su gobierno tenían todos los pueblos que conquistaba; Sicilia hizo por ella sus famosas Visperas; Milán no quería otro dueño; Génova aspiró a ser española; Portugal estuvo muy contento con el gobierno de Felipe II; América fué felicísima hasta que los Borbones nos trajeron el absolutismo absorbente de Luis XIV; aún en los Países Bajos eran amados los españoles de todos los que no se hicieron herejes, los cuales no nos aborrecieron por nuestro gobierno, sino por nuestra Religión.»

Todos los tiempos ne pueden ser iguales.

Y ahora, la tortilla está del revés.

Acerca de la rebaja del descuento del alto clero, dice *El Día*:

«Ayer, cuando todavía era ministro el señor Montero Ríos, se recibió el telegrama anunciando que el Papa había accedido a la rebaja del descuento del alto clero, y si bien el éxito de estas negociaciones se debe en primer término al Sr. Moret, que se encargó de ellas como ministro interino de Estado, a poco de iniciadas por el marqués de la Vega de Armijo, es indudable que el Sr. Montero ha contribuido mucho al resultado obtenido.»

Segun parece, Su Santidad León XIII ha accedido al descuento de los sueldos del clero del 11 al 20 por 100, desde las dotaciones de 5.000 pesetas arriba.

Ha accedido también al descuento del material del culto en las iglesias que perciban mayor cantidad de 1.000 reales al año.

Ha puesto por condición que no rijan estos descuentos sino cuando empiecen las nuevas cargas para todas las clases del Estado.

Y se ha reservado el derecho para insistir dentro de dos años en la concesión; modificarla ó volver las cosas al estado en que se encuentran.

Lo que le parece a *El Resumen* más grave en el deplorable incidente parlamentario, surgido el otro día entre dos diputados, y de que ya dimos cuenta:

«Lo grave aquí es que un señor diputado diga, y pida datos para probarlo, que no pagan contribución en una provincia los amigos, parientes y paniaguados de otro diputado: lo grave es que encarándose con éste, le acuse aquí de deber al Tesoro quinientas mil pesetas.

Eso es lo grave, y lo escandaloso será que, al quedar como más convenia el decoro del Parlamento, haya quedado ya cubierto y enterado lo dicho con tanta crudeza, y que es lo que al país importa saber.»

Por enterrado.

Pero consolémonos:

Si al Tesoro público se le defrauda, al menos, el prestigio del Parlamento ha quedado en el lugar que le correspondía

Gaceta

PRESIDENCIA.—Reales decretos admitiendo la dimisión que del cargo de Ministro de Gracia y Justicia ha presentado el Sr. Montero Ríos, y nombrando para sustituirle al señor Ruiz Capdepón.

HACIENDA.—Reales decretos firmados por Su Majestad, de que en otro lugar damos cuenta.

Llegada de los infantes

En el sudexpreso del Norte llegaron anoche SS. AA. D.^{as} Eulalia y D. Antonio, con el duque de Tamarit, la marquesa de Arcohermoso y el Sr. Jover.

El tren llegó con un cuarto de hora de retraso.

El zaguanete de alabarderos prestó servicio a S. M. la reina y a sus altezas, formando filas a uno y otro lado mientras cruzaron el andén.

Una compañía del regimiento Baleares tributó a la familia real los honores militares debidos a su alto rango.

S. A. la infanta doña Eulalia viene de su excursión a América bien de salud y bella y elegante como siempre. El infante D. Antonio vestía uniforme de comandante de caballería. Al bajar del tren hubo entre las augustas personas las naturales expansiones de afecto y bienvenidas muy expresivas.

Desde el coche salieron a la sala de descanso, dió la infanta doña Eulalia a besar su mano a cuantas personas conocidas pasó a su paso.

El recibimiento hecho a SS. AA. fué muy cariñoso.

El público se apiñaba en la puerta de salida para ver y saludar a los egregios viajeros.

En la estación se hallaban la vizcondesa de Vilana, y su hija; la duquesa de Ahumada; las condesas de Sástago y San Rafael; marquesa de Pineda; bella hija de los marqueses de Santa Genoveva; las señoras de Ezpeleta, Sandoval, Ampudia y otras muchas; los ministros de la Gobernación, Guerra y Fomento; el duque de Medina Sidonia, los embajadores de Italia y Austria; el secretario de la legación de los Estados Unidos; el barón de Horteiga; los condes de Vilana y San Rafael; los generales Goyeneche, Cuenca Torreblanca, Ortega, Ciriza, Vega, Melguizo, Frauch y Alameda; los marqueses de Teverga, Santa Genoveva, Villanarique y Bogaraya, y los Sres. García San Miguel (D. Orescente), Aguilera, Rodríguez y Correa, Calonge, Ramalho, Frias, Ezpeleta, Ecay, Valcárcel, Salazar, Camisón, García López, Comba, Ory, Beltrán de Lis y cien más.

Mientras llegaba el tren, el ministro de la Gobernación, el gobernador civil, el coronel Morera y el barón de Horteiga, dieron a Su Majestad la Reina y a S. A. la Infanta doña Isabel minuciosos detalles de la colisión entre los barrenderos y los agentes de la autoridad, oyendo con gran interés el triste relato de los sucesos.

Los infantes doña Eulalia y D. Antonio hicieron su entrada en Madrid en el coche de S. M. la Reina.

La augusta dama daba la derecha a la Infanta doña Eulalia. La Infanta doña Isabel iba a la derecha del infante D. Antonio. Seguía al carruaje una sección de la escolta real.

Los egregios viajeros fueron acompañados por S. M. la Reina hasta su hotel de la calle de Ferraz.

Noticias políticas

Es probable que el arzobispo de Valladolid y algún otro prelado hagan en el Senado las declaraciones procedentes, a propósito del descuento de los haberes del culto y clero concedido por Su Santidad.

Vacante la presidencia de la comisión de actas del Congreso por el nombramiento del Sr. Capdepón para Gracia y Justicia, habrá necesidad de proceder a elegir por la Cámara la persona que ha de sustituirle en la comisión y en la presidencia de la misma, indicándose para este puesto a los exministros Sres. Puigcerver y Becerra.

Los diputados del partido de la Unión constitucional de Cuba se reunieron ayer y acordaron de una manera definitiva plantear un debate en la Cámara acerca de las cuestiones de actualidad que afectan a la gran Antilla.

En una entrevista que tuvieron después de la sesión con el Sr. Maura, quedó convenido que el debate se plantee mañana por medio de una interpelación, que explanará el Sr. Rodríguez San Pedro.

El debate tendrá importancia y en él intervendrán el Sr. Romero Robledo y otro diputado de la representación cubana.

Desde Sevilla telegrafaron ayer que había en aquella capital mucha excitación porque se creía que iba a ser trasladado a Córdoba un regimiento de artillería.

En los centros oficiales desmintieron que el gobierno abrigara este propósito.

Sobre las mayores o menores probabilidades de que los presupuestos se aprueben antes de que las Cortes suspendan sus tareas, se si-

gue discurriendo, y son poquísimos los que pueden ser aprobados en este periodo legislativo.

Por muchas facilidades que den las oposiciones, es muchísimo lo que queda por discutir, y está muy avanzada la estación y cuando pasen unos cuantos días emigrarán los representantes de país.

Algunos amigos del Sr. Montero Ríos que ocupan altos cargos, le consultaron sobre la conducta que debían seguir, y el exministro de Gracia y Justicia le recomendó que continúen en sus puestos, porque la renuncia de ellos pudiera interpretarse como una disidencia política, que no existe.

No habrá, pues, nuevas dimisiones.

El cólera

(POR TELEGRAMA)

(De nuestros corresponsales)

Cette 7 (5,35 tarde).—En esta población no ha habido novedad durante las últimas veinticuatro horas.

En Agde ha ocurrido un nuevo caso de cólera y dos en Beziers.

París 7 (11,30 mañana).—Aumenta el cólera en Seidan, el punto del mar Rojo más próximo a la Meca.

En esta ciudad han perecido 3.000 personas víctimas del cólera durante el mes de Junio.

Se ha formado en el canal de Suez un cordón de tropas egipcias para impedir que pasen los peregrinos al regresar de la Meca, sin observar la cuarentena decretada por el jedive.

(Telegramas oficiales)

Marsella 7.—La situación es peor que ayer.

Han ocurrido hoy 27 defunciones por cólera.

En el hospital de la Concepción hay 28 invadidos de la epidemia.

El ministerio de la Gobernación ha participado a los gobernadores de las provincias de las costas que el consul de España en Newcastle comunica que a bordo del vapor «Myrthe Branch» ocurrió una defunción del cólera.

La Publicidad, periódico de Barcelona, publica la noticia de haber ocurrido casos coleriformes en Tarragona, noticia que carece por completo de fundamento, toda vez que, según noticias recibidas de esta última provincia, la salud es satisfactoria.

París 7.—Un despacho recibido de San Luis de Senegal dice que el cólera ha estallado en San Luis y Póder.

Llama la atención el hecho de que la epidemia sólo ataca a los negros.

La mortalidad media diaria es de cinco defunciones.

Los barrenderos

Desde hace días circulaba la especie de que con motivo de las economías introducidas en los presupuestos del Ayuntamiento, iban a ser despedidos más de 200 barrenderos de la villa, pero éstos no dieron crédito al rumor por suponer que el Municipio nada ó muy poco economizaría con una medida tan descabellada, y que por lo tanto la noticia no llegaría a confirmarse.

Pero desde hace ocho ó diez días acentuóse el rumor de que el Ayuntamiento dejaría cesantes a unos 200 barrenderos, y ellos pusieron en guardia dispuestos a adoptar temperamentos de resistencia.

Por fin anteayer, al pasar lista a las cuadrillas, los capataces fueron despidiendo a los obreros a quienes había tocado cesar en sus cargos.

El disgusto que semejante acuerdo produjo, no sólo entre los cesantes, sino también entre los que quedaban, dió margen al acuerdo, que en seguida pusieron en práctica, de dirigirse al Centro Gallego para consultar con el «Sindicato de defensa de la Coruña».

Unos 80 barrenderos despedidos fueron al Centro a preguntar por el presidente, señor Canalejas, y no encontrándole allí, le esperaron.

Algunos socios que se enteraron de la presencia de los barrenderos, aconsejaronles que tuvieran mucha prudencia, y que si se declaraban en huelga no apelasen a medios ilegales.

Los manifestantes abandonaron el local y algunas parejas de vigilancia en la Puerta del Sol les aconsejaron se disolvieran.

Uno, más revoltoso que sus compañeros, y due vociferaba contra las injurias del Ayun-

tamiento al dejarlo cesante, fué detenido y llevado al Gobierno civil, resultando llamarse Vicente Sanz y ser natural de Soria.

Los manifestantes que fueron al Centro Gallego acordaron reunirse a las once de la noche en las Vistillas, donde los esperaban los demás compañeros.

El gobernador dispuso que fuerza de orden público fuera a dicho lugar a oponerse a cualquier reunión que allí se verificase, cosa que lograron fácilmente, diseminándose todos sin haber conseguido adoptar acuerdos.

Pero a pesar de eso no se resolvió el conflicto y habiéndose amotinado los barrenderos haciendo armas contra las autoridades, tuvo que intervenir la Guardia civil dando una carga a los amotinados.

Los detenidos

Lucio Barroso Aguiño, Antonio Morañón Benrado, Pedro Lucio Valle, Angel Fernández Álvarez, José Pérez González, José Carballo Carballo, Manuel Facal Suárez, Camilo Jumor Caamaño, Frutos San Tejero, José Blanco Real, José Vara Rincón, Manuel Vecino Rodríguez, José Man López, Antonio Rojo Foredo, Vicente Vega Pérez, José Montes Suárez, José Santos Santos, José Carreras Ruiz, José Rey Castañé, Antonio Vázquez Foudon, Angel Fernández, José María Garín Riquelme, Manuel Foile Leonide, Francisco Fernández Fernández, Francisco García López, Manuel Fernández Fernández, José Gómez González, Manuel Benegas Martínez, Francisco Muri Rivero, José Andrés Pereiro, Manuel Suárez Martínez, José Romo Romo, José Rial Paradre, Manuel Pardiñas Vila, Francisco Porto González, Manuel Martínez Luna, José Trillo Vara, Manuel Manco Manso, Victoriano Sonmano San José, Victoriano Muñoz Mateo, José Castañeira Ferreiro, Vicente Andrade Valiñas, Fernando Pajles Bermudez, Agustín Gómez Alonso, José Fernández Pérez, Maximino Pérez Fiol, Gabriel Pérez Palamos, Manuel Lema N., Francisco González Cortón, José Fernández Fernández, Santiago Francos Alvareño, Andrés Castañeira Bouzas, Antonio Romo, Ramon Conde Borrajo, Martín Carreiro Maneiro, Antonio Lamas Santos, José Martínez Díaz Díaz, José Romero Ramos, José Covarrubias Gómez, Francisco Vecino Real, José Lema Lema, Higinio Rojo Rodríguez, Carlos Álvarez Rodríguez, Gregorio Vargas Rubio, José Pérez Canosa, Lino Vargas Santos, Evaristo Barbera Monterroso, José Pereira Barreiro, Camilo Feijóo Pérez, Antonio Román Pérez, Benito Blanco Blanco, Francisco Salgado Salgado, Ramon Fernández Fernández, Manuel Fernández Couso, Luciano Jiménez Checa, Manuel Valiño Pérez, Manuel Feijóo Santín, Eusebio García Pérez, Hilario Pérez Reguero.

Los heridos

Han recibido heridas los siguientes: El teniente del cuerpo de Seguridad D. Salvador Echenique, herida en un hombro.

Los guardias: Pedro Domínguez, herida grave por un balazo en la mano derecha.

Santos Arroyo, herida grave en la pierna izquierda.

Rafael Oviat, herida grave en la mandíbula izquierda.

Felipe Martínez, lesión leve.

Los paisanos: Francisco Salgado, herida grave en la cabeza.

Manuel Fernández, herida leve.

Y Manuel Boliño, herida grave en la cabeza.

Doble parricidio

Anteayer ingresó en el Hospital de Granada, gravemente herida en el pecho, una joven llamada Antonia Castro López, de veintinueve años de edad, natural y vecina de Hueter Vega, en cuyo pueblo ocurrió el crimen, que ha impresionado hondamente a aquel vecindario, por las circunstancias que en él han concurrido.

Hace seis meses se casaron en Hueter Vega Antonia Castro López y Andrés Díaz Fernández, en cuyo matrimonio, desde el mismo día de la boda, había constantes disgustos por diferencia de carácter, hasta el extremo de que el marido pegó a su mujer una paliza, de cuyas resultas pasó ella en cama casi la luna de miel, que para los recién casados fué de paños.

Vivía el matrimonio en una casa inmediata a la de la madre de la esposa, que veía con disgusto la mala vida de su hija, y la semana pasada decidió ésta abandonar a su esposo, a cuyo efecto cogió todos sus trastos y los llevó a la casa de su madre, dándole cuenta de su resolución.

El marido juró que mataría a su esposa por esta acción, y constantemente le enviaba recados para que volviera a la casa, prometiéndole que no le haría nada, y si por el contrario esperaba que fuese por ella la mataría.

En vista de estas amenazas la pobre mujer no salía de la casa de su madre, quedándose siempre acompañada de una hermana suya soltera cuando aquella salía de casa, temiendo ver entrar a su marido de un momento a otro.

Complió su palabra el marido, y anteayer se presentó en la casa de su suegra, que al verlo llorar dijo a su hija.

—Súbete al cuarto, que está ahí Andrés, no vaya a hacer una barbaridad; y en efecto, las dos hijas subieron a las habitaciones altas de la casa, quedándose en la primera de ellas, con objeto de oír la conversación que suegra y yerno tenían.

—Vengo por su hija—dijo éste,—y si ella no quiere venir, que me entregue los muebles que se ha traído.

—No se va mi hija contigo—contestó la suegra,—porque no quiere morir a tus manos; déjala en mi casa, que ella está muy tranquila; te lo pido, antes que por mi hija, por la criatura que lleva en sus entrañas.

—Pues que me dé entonces los muebles—siguió diciendo el esposo,—y se acaban los disgustos; cada uno en su casa y Dios en la de todos.

—Telo darán; yo hablaré con ella y te enviaré lo que sea tuyo.

—Enviármelos no—insistió el esposo,—que los lleve ella.

Bueno, ella te los llevará.

Así consiguió la suegra apaciguar al esposo, que, ya calmado, principió a hablar de otras cosas, preguntando si estaba en la casa su mujer.

No había contestado la suegra, cuando, cercándose el marido a la escalera, gritó llamando a su mujer.

—¡Tóñica, baja!

—No bajo—contestó ésta.

—Pues subire yo—dijo el marido, echando escaleras arriba.

No se movió la suegra, sospechando que su hija estaría encerrada, y a los pocos momentos oyó dos disparos seguidos, que la llenaron de angustias, sospechando la catástrofe.

En efecto, el marido, al subir las escaleras, encontró a su mujer y a su cuñada en la primera habitación, y sin mediar una palabra sacó una pistola Laffauxé, haciéndole dos disparos, cayendo la infeliz esposa con el pecho atravesado por uno de los proyectiles.

Al ruido de los disparos acudieron algunos vecinos, dándose entonces a la fuga el agresor, que aun no ha sido capturado.

La desgraciada Antonia Castro López, que, como ya hemos dicho, se encuentra en cinta, ofrece pocas esperanzas de vida, no habiendo sido posible extraerle el proyectil.

El «Gustave Zédé»

España abordó el problema de la navegación submarina al mismo tiempo que otras naciones; entre ellas Francia, que construyó el «Gymnote» en sus arsenales de Tolón. El «Peral» no resultó perfecto y el «Gymnote» tampoco; pero en España se abandonó la idea, y hasta se calmó el entusiasmo popular, empujando y prematuro como todos los entusiasmos.

Sin meternos a analizar aquí cuál fué el factor que redujo a cero el producto del que durante algún tiempo brilló como genio, pondremos en parangón lo que ya han olvidado los españoles con lo que siguen intentando los franceses.

Las pruebas del «Gymnote» no satisficieron las esperanzas de la nación vecina ni el amor propio de su inventor M. Zédé, director de construcciones navales; pero éste, en vez de mostrar los achaques de desecho y maña persecutoria comunes a todos los inventores, siguió valerosamente el estudio de los perfeccionamientos de que era susceptible su «Gymnote», hasta que la muerte le detuvo en su científica tarea.

Pero ni la muerte basta a detener la marcha del progreso cuando la perseverancia lo empuja; y no han faltado un subingeniero llamado M. Maugot, y un teniente de navío, M. Provensal, bajo cuya inmediata dirección y a presencia de las autoridades marítimas del departamento se ha votado al agua el día 1.º del mes actual en el puerto de Tolón un nuevo barco de guerra submarino perfeccionado, al cual se ha dado el nombre de «Gustave Zédé» en honor del inventor que realizó las primeras experiencias, y que, a no haber dejado de existir, hubiese dirigido las actuales.

Los trabajos no se han interrumpido un momento desde 1883, año en que se observaron las deficiencias del «Gymnote», no para derribar ídolos ni hacer política menuda, sino para corregirlas, y el «Gustave Zédé» es el fruto de dichos trabajos no interrumpidos.

A las diez y media de la mañana del día apuntado tuvo lugar la botadura del nuevo barco submarino, que salió de los diques secos del «Mourillon» directamente al agua después de terminadas las instalaciones motrices de a bordo, y se sumergió dos veces consecutivas, alcanzando, según se dice, un éxito completo todos sus movimientos, que se asemejan a los de natación de una ballena.

Cala vez que el «Gustave Zédé» salió a flote aparecieron sobre la plataforma su comandante M. Provensal y sus once acompañantes para saludar a las autoridades y al escaso público que por casualidad presencié el ensayo.

Porque es de advertir que, muy juiciosamente, no se ha dado publicidad alguna á las pruebas, y que éstas no serán oficiales ni públicas, hasta que de un modo privado resulten completamente satisfactorias.

Senado

Abierta á las tres y diez bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

Se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se entró desde luego en la orden del día, reanudándose el debate relativo al proyecto de administración local.

Jura el cargo el señor obispo de Córdoba.

El Sr. Bosch reanuda su discurso.

Se ocupa de la diferencia que existe entre los Municipios de los grandes centros de población y los Ayuntamientos de las pequeñas localidades, extrañándose de que en el proyecto presentado á la Cámara no se trace la línea divisoria que marque las atribuciones de unos y de otros. Esto da lugar, en concepto del orador, á que se corra el riesgo de no saber cuáles son esas atribuciones, y por consiguiente, pueda dar lugar á multitud de abusos.

Con gran conocimiento de la materia, hace un examen detallado de los diferentes asuntos que dependen de los Ayuntamientos y Diputaciones provinciales, echando de menos que el proyecto del ministro de la Gobernación no diga una palabra acerca de los mismos ó les consagre muy poca atención.

Refiriéndose á la instrucción primaria, hace un estudio perfecto de cuantas disposiciones se han dictado sobre la materia, insuficientes, sin embargo, para cortar los abusos que se cometen y, lo que es aún peor, para evitar el abandono en que tienen los Ayuntamientos tan importante y trascendental servicio. Cuantas leyes, decretos y reales órdenes se han dictado sobre el particular están en el más completo olvido y, en su consecuencia, la instrucción pública se encuentra en Madrid á la altura de las poblaciones menos adelantadas.

Pasa después á ocuparse del ramo de Beneficencia, en el que nota un abandono tan censurable como el que existe en el de instrucción pública y un desconcierto casi igual. La nueva ley, sin embargo, no viene á remediar ninguno de estos males.

Congreso

Se abre la sesión á las dos de la tarde, bajo la presidencia del señor marqués de la Vega de Armijo.

Se lee y aprueba el acta.

El Sr. Alvarez defiende una proposición de ley referente á carretera.

El Sr. Castellanos dirige una larga pregunta al señor ministro de Hacienda, acerca del resultado de la suscripción de obligaciones hecha por el Banco de España, que explique el fracaso de dicha suscripción y sus causas, y las ventajas que haya obtenido el Tesoro.

El señor ministro de Hacienda manifiesta que no puede contestar más que decir la verdad de cuanto hay en este asunto, en el cual pesa mucho la razón siguiente:

Con gran premura se publicó la ley de convenio con el Banco, y éste, apenas tuvo tiempo de publicar los anuncios correspondientes y hacerlos circular en aquellos puntos en

donde mas se dedica el dinero á esta clase de negocios; pero á pesar de esto la suscripción no puede considerarse como desastrosa.

En cuanto á que si esos valores los recogerá en la época de su vencimiento, no cabe duda alguna, porque en todo contrato hay un acreedor y un deudor con acciones distintas, y en cuanto á lo que el gobierno piensa hacer bien claro está en la ley, pues se dedica esa suscripción á recoger la deuda del Tesoro.

Se ha ximido al Banco del pago de 1 por 100, porque esta ley no es más que una prórroga de la anterior, no sujeta á este pago por la legislación entonces vigente.

El Sr. Castellanos rectifica, manifestando que el ministro de Hacienda ha eludido la contestación á las preguntas que se le han dirigido, y que no queda satisfecho, como tampoco lo queda la opinión pública con estas explicaciones.

Extraña que á estas horas no tenga conocimiento el Gobierno del resultado de esta suscripción con los medios que tiene para enterarse, otro dato que demuestra el desastre, pues no hay las dificultades expuestas por el señor Gamazo, por cuanto las provincias han respondido con 20 millones, cantidad á la que no ha respondido el mercado de Madrid, habiendo tenido conocimiento de dicha suscripción hace tiempo, pero aquí los capitales no han querido acudir por la gran desconfianza que reina.

Demuestra que la exención del 1 por 100 es una verdadera transgresión de la ley de presupuestos, un caso de responsabilidad para el Gobierno.

El señor ministro de Hacienda rectifica, declarando que en la ley, en su artículo 4.º, está bien claro que el Banco pagará los intereses y recogerá esos valores y que no hay transgresión alguna de la ley de presupuestos.

Rectifican nuevos oradores repetidas veces.

El Sr. Alonso Martínez (D. L.) pregunta al ministro de Hacienda por qué no se ha corrido la escasa de los abogados del Estado, pues hace ocho meses no ha habido movimiento alguno.

El señor ministro de Hacienda manifiesta que esto obedece, más que á nada, al plan económico que se está poniendo en práctica.

ORDEN DEL DIA

Continúa la discusión del acta de Miranda de Ebro.

El Sr. Villegas, candidato derrotado, combate el dictamen en un largo discurso.

El presidente del Congreso, convencido que la pretensión del Sr. Villegas es perder lastimosamente el tiempo, suspende el debate.

Presupuestos

Continúa la discusión del presupuesto de Guerra.

El Sr. Sanchis rectifica contestando á algunos de los puntos tratados en su discurso por el Sr. Auñón, demostrando que en el presupuesto de Guerra hay un punto importante digno de tenerse en cuenta y es el número de cuerpos de Ejército que debe haber y que á su juicio no debieran bajar de nueve, por exigirlo así las necesidades del país.

Termina rogando al ministro que por medio de un decreto manifieste que mientras se estudian las reformas técnicas y la división militar, no se alterará para nada la actual organización del Ejército.

El Sr. Sanchis rectifica contestando á algunos de los puntos tratados en su discurso por el Sr. Auñón, demostrando que en el presupuesto de Guerra hay un punto importante digno de tenerse en cuenta y es el número de cuerpos de Ejército que debe haber y que á su juicio no debieran bajar de nueve, por exigirlo así las necesidades del país.

Termina rogando al ministro que por medio de un decreto manifieste que mientras se estudian las reformas técnicas y la división militar, no se alterará para nada la actual organización del Ejército.

El Sr. Sanchis rectifica contestando á algunos de los puntos tratados en su discurso por el Sr. Auñón, demostrando que en el presupuesto de Guerra hay un punto importante digno de tenerse en cuenta y es el número de cuerpos de Ejército que debe haber y que á su juicio no debieran bajar de nueve, por exigirlo así las necesidades del país.

Termina rogando al ministro que por medio de un decreto manifieste que mientras se estudian las reformas técnicas y la división militar, no se alterará para nada la actual organización del Ejército.

El Sr. Sanchis rectifica contestando á algunos de los puntos tratados en su discurso por el Sr. Auñón, demostrando que en el presupuesto de Guerra hay un punto importante digno de tenerse en cuenta y es el número de cuerpos de Ejército que debe haber y que á su juicio no debieran bajar de nueve, por exigirlo así las necesidades del país.

Termina rogando al ministro que por medio de un decreto manifieste que mientras se estudian las reformas técnicas y la división militar, no se alterará para nada la actual organización del Ejército.

El Sr. Sanchis rectifica contestando á algunos de los puntos tratados en su discurso por el Sr. Auñón, demostrando que en el presupuesto de Guerra hay un punto importante digno de tenerse en cuenta y es el número de cuerpos de Ejército que debe haber y que á su juicio no debieran bajar de nueve, por exigirlo así las necesidades del país.

Termina rogando al ministro que por medio de un decreto manifieste que mientras se estudian las reformas técnicas y la división militar, no se alterará para nada la actual organización del Ejército.

El Sr. Sanchis rectifica contestando á algunos de los puntos tratados en su discurso por el Sr. Auñón, demostrando que en el presupuesto de Guerra hay un punto importante digno de tenerse en cuenta y es el número de cuerpos de Ejército que debe haber y que á su juicio no debieran bajar de nueve, por exigirlo así las necesidades del país.

Termina rogando al ministro que por medio de un decreto manifieste que mientras se estudian las reformas técnicas y la división militar, no se alterará para nada la actual organización del Ejército.

El Sr. Sanchis rectifica contestando á algunos de los puntos tratados en su discurso por el Sr. Auñón, demostrando que en el presupuesto de Guerra hay un punto importante digno de tenerse en cuenta y es el número de cuerpos de Ejército que debe haber y que á su juicio no debieran bajar de nueve, por exigirlo así las necesidades del país.

Termina rogando al ministro que por medio de un decreto manifieste que mientras se estudian las reformas técnicas y la división militar, no se alterará para nada la actual organización del Ejército.

El Sr. Sanchis rectifica contestando á algunos de los puntos tratados en su discurso por el Sr. Auñón, demostrando que en el presupuesto de Guerra hay un punto importante digno de tenerse en cuenta y es el número de cuerpos de Ejército que debe haber y que á su juicio no debieran bajar de nueve, por exigirlo así las necesidades del país.

Termina rogando al ministro que por medio de un decreto manifieste que mientras se estudian las reformas técnicas y la división militar, no se alterará para nada la actual organización del Ejército.

El Sr. Sanchis rectifica contestando á algunos de los puntos tratados en su discurso por el Sr. Auñón, demostrando que en el presupuesto de Guerra hay un punto importante digno de tenerse en cuenta y es el número de cuerpos de Ejército que debe haber y que á su juicio no debieran bajar de nueve, por exigirlo así las necesidades del país.

Termina rogando al ministro que por medio de un decreto manifieste que mientras se estudian las reformas técnicas y la división militar, no se alterará para nada la actual organización del Ejército.

El Sr. Sanchis rectifica contestando á algunos de los puntos tratados en su discurso por el Sr. Auñón, demostrando que en el presupuesto de Guerra hay un punto importante digno de tenerse en cuenta y es el número de cuerpos de Ejército que debe haber y que á su juicio no debieran bajar de nueve, por exigirlo así las necesidades del país.

Termina rogando al ministro que por medio de un decreto manifieste que mientras se estudian las reformas técnicas y la división militar, no se alterará para nada la actual organización del Ejército.

El Sr. Sanchis rectifica contestando á algunos de los puntos tratados en su discurso por el Sr. Auñón, demostrando que en el presupuesto de Guerra hay un punto importante digno de tenerse en cuenta y es el número de cuerpos de Ejército que debe haber y que á su juicio no debieran bajar de nueve, por exigirlo así las necesidades del país.

Termina rogando al ministro que por medio de un decreto manifieste que mientras se estudian las reformas técnicas y la división militar, no se alterará para nada la actual organización del Ejército.

El Sr. Sanchis rectifica contestando á algunos de los puntos tratados en su discurso por el Sr. Auñón, demostrando que en el presupuesto de Guerra hay un punto importante digno de tenerse en cuenta y es el número de cuerpos de Ejército que debe haber y que á su juicio no debieran bajar de nueve, por exigirlo así las necesidades del país.

Termina rogando al ministro que por medio de un decreto manifieste que mientras se estudian las reformas técnicas y la división militar, no se alterará para nada la actual organización del Ejército.

El Sr. Sanchis rectifica contestando á algunos de los puntos tratados en su discurso por el Sr. Auñón, demostrando que en el presupuesto de Guerra hay un punto importante digno de tenerse en cuenta y es el número de cuerpos de Ejército que debe haber y que á su juicio no debieran bajar de nueve, por exigirlo así las necesidades del país.

Termina rogando al ministro que por medio de un decreto manifieste que mientras se estudian las reformas técnicas y la división militar, no se alterará para nada la actual organización del Ejército.

El Sr. Sanchis rectifica contestando á algunos de los puntos tratados en su discurso por el Sr. Auñón, demostrando que en el presupuesto de Guerra hay un punto importante digno de tenerse en cuenta y es el número de cuerpos de Ejército que debe haber y que á su juicio no debieran bajar de nueve, por exigirlo así las necesidades del país.

Termina rogando al ministro que por medio de un decreto manifieste que mientras se estudian las reformas técnicas y la división militar, no se alterará para nada la actual organización del Ejército.

El Sr. Sanchis rectifica contestando á algunos de los puntos tratados en su discurso por el Sr. Auñón, demostrando que en el presupuesto de Guerra hay un punto importante digno de tenerse en cuenta y es el número de cuerpos de Ejército que debe haber y que á su juicio no debieran bajar de nueve, por exigirlo así las necesidades del país.

El Sr. Alfán rectifica también con alguna extensión.

Noticias

Once son los candidatos conocidos á la subsecretaría de Gracia y Justicia, siendo los señores González de la Fuente y Calbetón los que tienen mayores probabilidades para desempeñar dicho cargo.

Ayer tarde á última hora se comunicó por telégrafo á los tribunales y á los arzobispos y obispos, la toma de posesión del nuevo ministro de Gracia y Justicia.

Un telegrama de Guadalajara dice que un trabajador llamado Nicolás Sánchez cayó muerto por asfixia en el término de Alamillo, donde estaba segando.

En todas partes escasean habas.

En la mañana del 5 del actual hubo en Don Benito mucha agitación en la plaza de Abasto, por haber observado las compradoras de pan la falta de cuatro onzas nada menos en cada uno.

El alcalde examinó el artículo y ordenó su decomiso, pero los vendedores prefirieron perder diez céntimos en pieza y darle salida, y la autoridad pasó por esta especie de imposición, y los pobres se quedaron sin pan, y los defraudadores sin castigo, toda vez que al darlo por aquella vez con una baja de diez céntimos ningún quebranto sufrían, habida cuenta de que la fanega de trigo, que en Abril estaba á quince pesetas, se vende á diez en la actualidad.

Como se ve, el alcalde y los tahoneros de Madrid van formando escuela.

Un telegrama de Guadalajara dice que un trabajador llamado Nicolás Sánchez cayó muerto por asfixia en el término de Alamillo, donde estaba segando.

La Asociación cívico-militar de funcionarios del Estado celebrará junta general ordinaria el domingo á las nueve de la mañana en su domicilio social, calle de Lemus, número 2.

Está en vías de organización en esta capital un orfeón que llevará por título «La Aurora de Castilla».

Los iniciadores hacen un llamamiento á los aficionados para que se inscriban como socios. Las inscripciones pueden hacerse en la calle del Príncipe, 2, principal, ó en la Costanilla de los Angeles, 1, bajo derecha.

Boletín comercial

ULTIMAS TRANSACCIONES

Isar (Valladolid).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 44 rs. fag; centeno á 25; cebada á 21; algarrobas á 22; garbanzos superiores á 140; id. regulares á 120; id. medianos á 90; harina de primera á 17 reales arroba; id. de segunda á 16; id. de tercera á 14; patatas á 7 rs. arroba; aceite á 60; vino blanco á 10 rs. cántaro; id. tinto á 11; vinagre á 12; aguardiente anisado á 34.

Fermoselle (Zamora).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo superior á 42 rs. fanega; centeno á 24; cebada á 21; lentejas á 40; avena á 16; garbanzos superiores á 100; id. regulares á 90; harina de primera á 17,00 rs. arroba; idem de segunda á 16; id. de tercera á 14,00; vino

Trigo superior á 42 rs. fanega; centeno á 24; cebada á 21; lentejas á 40; avena á 16; garbanzos superiores á 100; id. regulares á 90; harina de primera á 17,00 rs. arroba; idem de segunda á 16; id. de tercera á 14,00; vino

Trigo superior á 42 rs. fanega; centeno á 24; cebada á 21; lentejas á 40; avena á 16; garbanzos superiores á 100; id. regulares á 90; harina de primera á 17,00 rs. arroba; idem de segunda á 16; id. de tercera á 14,00; vino

Trigo superior á 42 rs. fanega; centeno á 24; cebada á 21; lentejas á 40; avena á 16; garbanzos superiores á 100; id. regulares á 90; harina de primera á 17,00 rs. arroba; idem de segunda á 16; id. de tercera á 14,00; vino

Trigo superior á 42 rs. fanega; centeno á 24; cebada á 21; lentejas á 40; avena á 16; garbanzos superiores á 100; id. regulares á 90; harina de primera á 17,00 rs. arroba; idem de segunda á 16; id. de tercera á 14,00; vino

Trigo superior á 42 rs. fanega; centeno á 24; cebada á 21; lentejas á 40; avena á 16; garbanzos superiores á 100; id. regulares á 90; harina de primera á 17,00 rs. arroba; idem de segunda á 16; id. de tercera á 14,00; vino

Trigo superior á 42 rs. fanega; centeno á 24; cebada á 21; lentejas á 40; avena á 16; garbanzos superiores á 100; id. regulares á 90; harina de primera á 17,00 rs. arroba; idem de segunda á 16; id. de tercera á 14,00; vino

Trigo superior á 42 rs. fanega; centeno á 24; cebada á 21; lentejas á 40; avena á 16; garbanzos superiores á 100; id. regulares á 90; harina de primera á 17,00 rs. arroba; idem de segunda á 16; id. de tercera á 14,00; vino

Trigo superior á 42 rs. fanega; centeno á 24; cebada á 21; lentejas á 40; avena á 16; garbanzos superiores á 100; id. regulares á 90; harina de primera á 17,00 rs. arroba; idem de segunda á 16; id. de tercera á 14,00; vino

Trigo superior á 42 rs. fanega; centeno á 24; cebada á 21; lentejas á 40; avena á 16; garbanzos superiores á 100; id. regulares á 90; harina de primera á 17,00 rs. arroba; idem de segunda á 16; id. de tercera á 14,00; vino

Trigo superior á 42 rs. fanega; centeno á 24; cebada á 21; lentejas á 40; avena á 16; garbanzos superiores á 100; id. regulares á 90; harina de primera á 17,00 rs. arroba; idem de segunda á 16; id. de tercera á 14,00; vino

Trigo superior á 42 rs. fanega; centeno á 24; cebada á 21; lentejas á 40; avena á 16; garbanzos superiores á 100; id. regulares á 90; harina de primera á 17,00 rs. arroba; idem de segunda á 16; id. de tercera á 14,00; vino

Trigo superior á 42 rs. fanega; centeno á 24; cebada á 21; lentejas á 40; avena á 16; garbanzos superiores á 100; id. regulares á 90; harina de primera á 17,00 rs. arroba; idem de segunda á 16; id. de tercera á 14,00; vino

Trigo superior á 42 rs. fanega; centeno á 24; cebada á 21; lentejas á 40; avena á 16; garbanzos superiores á 100; id. regulares á 90; harina de primera á 17,00 rs. arroba; idem de segunda á 16; id. de tercera á 14,00; vino

Trigo superior á 42 rs. fanega; centeno á 24; cebada á 21; lentejas á 40; avena á 16; garbanzos superiores á 100; id. regulares á 90; harina de primera á 17,00 rs. arroba; idem de segunda á 16; id. de tercera á 14,00; vino

Trigo superior á 42 rs. fanega; centeno á 24; cebada á 21; lentejas á 40; avena á 16; garbanzos superiores á 100; id. regulares á 90; harina de primera á 17,00 rs. arroba; idem de segunda á 16; id. de tercera á 14,00; vino

Trigo superior á 42 rs. fanega; centeno á 24; cebada á 21; lentejas á 40; avena á 16; garbanzos superiores á 100; id. regulares á 90; harina de primera á 17,00 rs. arroba; idem de segunda á 16; id. de tercera á 14,00; vino

Trigo superior á 42 rs. fanega; centeno á 24; cebada á 21; lentejas á 40; avena á 16; garbanzos superiores á 100; id. regulares á 90; harina de primera á 17,00 rs. arroba; idem de segunda á 16; id. de tercera á 14,00; vino

Trigo superior á 42 rs. fanega; centeno á 24; cebada á 21; lentejas á 40; avena á 16; garbanzos superiores á 100; id. regulares á 90; harina de primera á 17,00 rs. arroba; idem de segunda á 16; id. de tercera á 14,00; vino

Trigo superior á 42 rs. fanega; centeno á 24; cebada á 21; lentejas á 40; avena á 16; garbanzos superiores á 100; id. regulares á 90; harina de primera á 17,00 rs. arroba; idem de segunda á 16; id. de tercera á 14,00; vino

Trigo superior á 42 rs. fanega; centeno á 24; cebada á 21; lentejas á 40; avena á 16; garbanzos superiores á 100; id. regulares á 90; harina de primera á 17,00 rs. arroba; idem de segunda á 16; id. de tercera á 14,00; vino

Trigo superior á 42 rs. fanega; centeno á 24; cebada á 21; lentejas á 40; avena á 16; garbanzos superiores á 100; id. regulares á 90; harina de primera á 17,00 rs. arroba; idem de segunda á 16; id. de tercera á 14,00; vino

Trigo superior á 42 rs. fanega; centeno á 24; cebada á 21; lentejas á 40; avena á 16; garbanzos superiores á 100; id. regulares á 90; harina de primera á 17,00 rs. arroba; idem de segunda á 16; id. de tercera á 14,00; vino

Trigo superior á 42 rs. fanega; centeno á 24; cebada á 21; lentejas á 40; avena á 16; garbanzos superiores á 100; id. regulares á 90; harina de primera á 17,00 rs. arroba; idem de segunda á 16; id. de tercera á 14,00; vino

Trigo superior á 42 rs. fanega; centeno á 24; cebada á 21; lentejas á 40; avena á 16; garbanzos superiores á 100; id. regulares á 90; harina de primera á 17,00 rs. arroba; idem de segunda á 16; id. de tercera á 14,00; vino

Trigo superior á 42 rs. fanega; centeno á 24; cebada á 21; lentejas á 40; avena á 16; garbanzos superiores á 100; id. regulares á 90; harina de primera á 17,00 rs. arroba; idem de segunda á 16; id. de tercera á 14,00; vino

Trigo superior á 42 rs. fanega; centeno á 24; cebada á 21; lentejas á 40; avena á 16; garbanzos superiores á 100; id. regulares á 90; harina de primera á 17,00 rs. arroba; idem de segunda á 16; id. de tercera á 14,00; vino

Trigo superior á 42 rs. fanega; centeno á 24; cebada á 21; lentejas á 40; avena á 16; garbanzos superiores á 100; id. regulares á 90; harina de primera á 17,00 rs. arroba; idem de segunda á 16; id. de tercera á 14,00; vino

Trigo superior á 42 rs. fanega; centeno á 24; cebada á 21; lentejas á 40; avena á 16; garbanzos superiores á 100; id. regulares á 90; harina de primera á 17,00 rs. arroba; idem de segunda á 16; id. de tercera á 14,00; vino

blanco á 10 rs. cantaro; id. tinto á 9; vinagre á 12 rs.

Roa (Burgos).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 42,00 y 43,00 reales las 94 libras; centeno á 24; cebada á 22; lentejas á 48 reales; avena á 16; harina de primera á 15,00 reales arroba; id. de segunda á 14,00; id. de tercera á 13; salvado de primera á 06 rs. fanega; id. de segunda á 05.

Flores de Avila (Avila).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigos á 41 reales fanega; centeno á 24; cebada á 24; algarrobas á 20; alubias á 65; avena á 16; garbanzos superiores á 150; idem regulares á 120; id. medianos á 90.

Toro (Zamora).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 41 rs. fag; centeno á 30; cebada á 23; algarrobas á 20; avena á 16; garbanzos superiores á 140; id. medianos á 110; id. medianos á 090; muelas á 39; guisantes á 32; harina de primera á 16,00 rs. arroba; id. de segunda á 14; id. de tercera á 12; salvado de primera á 08 rs. fag; id. de segunda á 06; id. de tercera á 05; patatas á 4 rs. arroba.

Bolsa

Cotización del 7 de Julio 1893

FONDOS PÚBLICOS	Ultimo precio	ALZA	BAJA
4 por 100 al contado.....	68 30	0 81	»
— fin de mes.....	68 35	0 80	»
— pequeños.....	69 25	»	»
4 por 100 exterior.....	75 45	0 55	»
4 amortizable al contado..	77 20	»	»
— pequeños.....	77 25	»	00
Billetes de Cuba: 1886....	106 75	»	0 00
Id. Hipotecarios de id 1890	97 30	»	00
— Id. céd. 5 0/0.....	98 60	»	»
Banco de España: acciones	358 00	»	2 00
— Id. céd. 4 0/0.....	90 00	»	»
— Oblig. 5 0/0.....	90 00	»	»
C. de Tabacos: acciones....	161 25	»	0 00
COTIZACIÓN DE PARIS			
4 por 100 exterior.....	63 10	»	0 00
3 por 100 francés.....	97 35	00	»
Norte.....	000 00	»	»
Midi.....	000 00	»	»
Rio Tinto.....	000 00	»	»
Tharsis.....	000 00	»	»
Precio oro, B. Aires.....	300 00	»	»

Espectáculos para hoy

PRINCIPE ALFONSO.—A las nueve.—Cerezo nacional.—Las doce y media y sereno.—La espada de honor.

APOLO.—A las nueve.—Via libre.—El titirundi.—Las tentaciones de San Antonio.—El ducho de la Africana.

RECOLETOS.—A las nueve.—Los batallas.—Los invasores.—La madre del cordero.—La triple alianza.

COLON.—A las nueve de la noche.—Tomará parte Mr. Poison, con sus cuatro leones; el domador Max Himm y Mll. Sandawa y los principales artistas de la compañía.

Silla 1 50.—Entrada general, 50 centimos.

FIESTA ALEGRE.—A las cinco y tres cuartos.—Gran partido de pelota á cesta entre cuatro afamados pelotaris.

Ya estaban al pié de la escalera los dos asociados, y aún el protegido de Mascarot permanecía en medio de la estancia con el brazo levantado, la boca abierta, ofreciendo el más vivo ejemplo de la estatua de la confusión.

Toda la fatuidad que hacia un momento le animaba, se había evaporado como el gas por el agujero que se abre en un globo.

—¡Dios sabe lo que irán diciendo de mí ese miserable médico y ese ruin pasante de escribano! Quizá á sus solas se burlan de mis pretensiones.

Esa idea le exasperaba; pero ni el Doctor ni el buen Tantaine habían vuelto á pronunciar el nombre de Pablo, una vez fuera de su casa.

Subiendo la calle de Montmartre, los dos asociados buscaban un medio de paralizar las maquinaciones de Andrés.

Así hablando, habían llegado al extremo del boulevard. Allí el anciano se detuvo bruscamente, y sacó su reloj.

<

